

Extensión

UNIVERSITARIA

DIFUSION GRATUITA

PUBLICACION MENSUAL DE LA ESCUELA DE POESIA
Y PSICOANALISIS GRUPO CERO

N.º 14 • MAYO 1997

*"La felicidad sólo puede hallarse
en el camino del trabajo."*

JOSÉ MARTÍ

¿PERVERSION O LA MUERTE DE LA PALABRA?

(II Parte)

*Ya somos perversos.
Palabras de papá en el corazón.
Palabras de mamá en el corazón.
La guerra ha comenzado*

ENTREVISTA A CONCHA GARCIA CAMPOY



*"El corporativismo es algo que
me aterra. Sé que tengo
el respeto de mis enemigos"*

POESIA EN LA CIMA Pedro Salinas



¿QUE ENTIENDE USTED POR VIDA SEXUAL?

*¿De qué se ríen
las mujeres?*

LA EDITORIAL GRUPO CERO, COMO TODOS LOS
AÑOS, EN LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID
— VISITANOS — (Caseta N.º 257)

Extensión

SUMARIO

EDITORIAL

POESIA JOVEN

PREGUNTAS Y RESPUESTAS. EL DINERO

LOS DECIRES DE UN VIEJO VERDE

EL SURREALISMO A 100 AÑOS DE BRETON

¿QUE ENTIENDE USTED POR VIDA SEXUAL?

LA MUERTE NO EXISTE

¿PERVERSION O LA MUERTE DE LA PALABRA?

POESIA EN LA CIMA

EL MOMENTO DEL POETA

¿DE QUE SE RIEN LAS MUJERES?

¿SABIAS?

LA MENTIRA

HISTORIAS DE VERGÜENZA

ENTREVISTA A CONCHA GARCIA CAMPOY

POESIA CUBANA HOY

AGENDA

EDICION y PUBLICIDAD:

Editorial Grupo Cero

Ferraz, 22-2.º Izqda. - 28008 Madrid

Teléfono: 542 33 49 - Fax: 548 33 01

DIRECCION:

Miguel Oscar Menassa

REDACCION:

Carmen Salamanca Gallego

Colaboradores de este número:

Javier Rica Muñoz, Rosa Alonso Fernández,
Andrea Lameiro, María Chévez, Pilar Iglesias,
Amelia Díez Cuesta, Rodolfo Alonso, Claire
Deloupy Marchand, M.ª Jesús García Polo, Pedro
Salinas, Francisco Manuel García Palancar,
Alejandra Menassa de Lucía, Emilio A. González,
Luis Schnitmann, Concha García Campoy.

PRODUCCION GRAFICA

COMFOT, S. L. Santa Florencia, 25

Teléfono: 798 56 08 - Fax: 519 00 15

Depósito Legal: M-17.511-1995

Tirada: 15.000 ejemplares.

IMPRIME: OFFKA

EDITORIAL

¿Quién, me pregunto, estará preocupado por la locura, sino quien la ha rozado? ¿Quién habrá de interesarse por la poesía, sino el blasfemo? El que todavía no pudo levantar sus faldas y hundirse en ella para siempre. El que no soportó el olor a vida de la poesía. Ese, es el que está preocupado por ella.

Una manera de pensar inhumana genera una manera de pensar humana y esto, sin embargo, no le da al asunto status de verdad. Porque debemos decirlo: no es en la verdad de la locura donde anida la humanidad y, por lo tanto, no es, precisamente, humanidad lo que ambiciona el discurso psicótico sino, más bien, una palabra que por su brusquedad interrumpa el flujo de lo que, teniendo que ser deseo, todavía es necesidad en él.

Palabra que, por su imposibilidad de ser reducida a cosa alguna, sirva como ejemplo para que el discurso psicótico pueda, para dejar de ser psicótico, separar la cosa de la palabra que nombra la cosa, o bien, en otro nivel, separar lo bueno de lo bello, o bien, si se trata de hablar de los diferentes niveles de locura, un hombre que pueda separar lo bello de lo divino.

A nada temo, dice el sujeto, sólo a mis propias palabras.

La Dirección

V CONGRESO INTERNACIONAL GRUPO CERO CLINICA PSICOANALITICA



ENFERMEDADES MENTALES
PROCESO DEL ENFERMARSE
DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO

FERRAZ, 22 - 2.º IZQ. - Tel: 542 33 49 - 28008 MADRID

Según la O.M.S., 1.500 millones de personas en todo el mundo padecen trastornos mentales, de los cuales sólo el 1% está en tratamiento.

ORGANIZADO POR LA ESCUELA DE
PSICOANALISIS GRUPO CERO. CON EL
OBJETIVO DE OFRECER RESPUESTAS
CONCRETAS Y MOSTRAR UNA ESTRATEGIA
TERAPEUTICA

DEL 9
AL 13 DE JULIO
DE 1997

Ferraz, 22 - 2.º Izquierda - Tel: 542 33 49 - Fax: 548 33 01 - 28008 MADRID

POESIA JOVEN

Javier Rica Muñoz

AL HOMBRE

Esclavos de una tierra ultrajada,
sollozos por sus necesidades solapadas,
hipócritas de vosotros mismos,
que encenagando en su propia
[naturalidad
y devotos a su enmascarada esperanza
sirven a tal deidad contraria a su
[patética creencia.

Esclavos de vuestra pasión,
presurosos de un título nuevo,
omnipotencia servida en el declive
[de la falsía,
dueños del paciente carcomedor inmortal,
súbditos de la penumbra,
y que impotentes ante sí
yacen escandalosos gritos entre
[fatuidad de una gandeza.

Pobres siervos de la inconformidad,
invictos en la sucesión de una aspiración
[más,
profanadores de una verdad,
vosotros ignorantes de la evidencia del
[fracaso,
sufridores de un único destino.

Miseros paganos de lo místico,
que con vuestra ignota astucia otorgada
convenís a la libertad de vuestras entrañas...
¡Sois vosotros mortales
cerrados por vuestras pertenencias
de las que ninguno se salva!



GABINETE PSICOANALITICO

- Depresión - Angustia - Obsesiones - Fobias.
- Dificultades en los estudios - Inseguridad.
- Trastornos sexuales - Psicopatológicos.
- GRUPOS TERAPEUTICOS.

**PRECIOS ESPECIALES
PARA ESTUDIANTES**

☎ 559 00 60

Rosa Alonso Fernández

Y EL TREN...

Vaivén infinito, nostalgia ausente de nuestros
[días
raíles nocturnos engarzados en nuestro ser,
esperanza renovada en la próxima estación...
Tren de plata era mi amado, tren de oro es mi
[amor.

Movimientos dulces, éxtasis de luz, la vida
[queda atrás...
llega la muerte de apeadero
silenciosa, agazapada, sin nombre, sin lugar...
Tren de plata era mi amado, tren de oro es mi
[amor.

Sin descanso una y otra vez, vaivén dislocado
imágenes golpeadas, triturando la pasión
días mágicos aceleran las distancias...
Tren de plata era mi amado, tren de oro es mi
[amor.

El tiempo se detiene, dulce oasis infantil
estación sin nombre, instante breve, dulce vaivén
un tren de juguete en el arrullo final...
Tren de plata era mi amado, tren de oro es mi
[amor.

Andrea Lameiro

¿CUANTOS?

Un Dios dijo al otro:
— ¿Cuántos serán los elegidos de este año?
— Todos aquellos que hagan gala de
nuestro poderoso Neptuno con su tri-
dente. —Replicó el otro.
— Verán que el mar pertenece a los
Dioses, y al que no lo acepte, le haremos
pasear en su gran descapotable hasta
que clame por ropa seca, y por supuesto
desataremos grandes tormentas...
Los Dioses se reunieron en consejo de
urgencia, señalaron al planeta Tierra y
dijeron nuevamente:
— ¿Cuántos elegidos por votación
democrática?
El terráqueo miró al cielo, y dijo:
— No seré yo, mientras sea el partido
de los sabios Dioses del cielo el que
gobierne.
Luego se fue alejando, cantando bajo la
lluvia...
Y con un cero rotundo sobre su cabeza.

María Chévez Álvarez

VERDADERAMENTE, VIVO
EN TIEMPOS SOMBRIOS

Alguno viene tarde en la tarde y
comenta:
el universo cambiará
con las plataformas digitales
con las grandes vías de la comunicación.

Me alegra su ingenuidad
me entonetece con su ilusión.

Lo aliento en sus historias
deseando que no se baje de la nube.
Imagino con él un futuro promisorio,
y luego
descender de las palabras,
para vivir como todos.
Hacer las cuentas,
pagar nuestros créditos en los bancos
(sólo para privilegiados),
Y SOBRE TODO
NO DETENER NI POR UN SEGUNDO
[LA MIRADA

PARA NO VER
A ESE DESATINADO
DURMIENDO EN LA CALLE
BAJO LA NIEVE.
y bella cae, blandamente.
Bella.
Silenciosa.
Pura.
Original.

Pilar Iglesias Nicolás

ENTRE CADENAS

Escondo entre cadenas
movimientos de acero,
resignación baldía,
golpe que se desvía
torpe en el recuerdo.

Páramos de pasos,
circunscrita de abrazos,
extensiones de selva y nada,
sólo nada.

Como montaña sin nombre
callo agonizante
esta grieta en la tristeza.
Grito,
rabiosamente vivo,
tocando lo imposible.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS: EL DINERO



*Un arte de amar,
es también
un arte del uso del
dinero*

M. O. Menassa

El psicoanálisis como práctica social y económicamente regulada no escapa a la cuestión del dinero.

Sabemos, desde el psicoanálisis mismo, que excremento, dinero, regalo, niño y pene son tratados en lo inconsciente como equivalentes e intercambiables.

Esto introduce diferencias en el modo de pensar la cuestión del dinero, en tanto el dinero toma valor significativo.

El dinero queda inscrito así en la política del deseo, es decir, más allá de las ilusiones de la necesidad. El dinero queda inmerso en una nueva temporalidad, quedando introducido en lo real por la organización significativa.

Marx también lo introduce como valor significativo, fuera del régimen de la necesidad. El dinero como mercancía exiliada del conjunto de las demás mercancías, pierde su valor de uso y bajo la forma oro, es decir, como equivalente general, las demás mercancías quedan medidas por él.

Existe la economía, no el dinero, por eso que decimos que no hay pequeñas o grandes economías. Cuando hay sistema económico (concepción de la economía, infraestructura) ya no se trata de tener o no tener dinero. Cuando hay economía el dinero circula, aún cuando sea poca cantidad, mientras que cuando no hay infraestructura económica aún cuando la cantidad de dinero sea inmensa, no es dinero, termina desapareciendo y no tendrá valor de uso. Podemos hablar de dinero circulante, pero no podemos hablar de pequeñas o grandes economías, por eso que se trata de tener una infraestructura económica y no de tener mucho o poco dinero.

Se trata del estado de la economía pulsional y no de tener mucho o poco goce, por eso que no se trata

de qué es el goce, sino de dónde está el goce: ¿en el síntoma?, ¿en el trabajo de creación?

El dinero, como equivalente general, pertenece al intercambio y está en circulación, por eso que sólo de forma extraordinaria, sólo si entramos en el intercambio y en la circulación, podemos acceder al dinero. Y no precisamente como dinero, como fetiche, sino como circulante en una cadena de circulación, de intercambio.

Por eso que el dinero no viene a nosotros, sino que nosotros tenemos que ir donde está el dinero, y sólo como trabajadores podemos entrar en el intercambio y en la circulación.

El dinero tiene mera existencia simbólica, es como el goce mismo, cuando se quiere alcanzar se escapa, por eso cuando se quiere el dinero, sólo es fetiche, envoltura del trabajo humano, encubridor de sí mismo.

Que haya devenido representante universal de la riqueza es una maniobra de la misma riqueza, para que la riqueza sea minoritaria. Ocurre como con la cuestión del poder, son los poderosos los que hacen creer que el poder corrompe, cuando el poder no se puede tener, pues en todos los casos se trata de un ejercicio de poder.

El privilegio singular del significativo dinero en la sociedad y el privilegio singular del significativo fálico en la cultura, nos indica el lugar que ocupa el dinero en psicoanálisis, en tanto es una falta que tapa otra falta, la verdadera falta. La castración simbólica instaura el significativo fálico, como significativo de la inexistencia.

No tengo dinero es encubridor de no tengo el falo. Y mientras no tener el falo es lo que hace funcionar el sistema humano, el no tener dinero «parece» detener el sistema. Podemos decir que el significativo falo genera el intercambio sexual y eso inaugura el intercambio social. El significativo fálico genera la cultura y con la cultura nace el intercambio social.

Por eso podemos decir que aunque la cultura sea cultura del padre, cultura patriarcal, eso no quiere decir que la sociedad tenga que ser masculina. Eso

sería equiparar el falo al pene. Y el pene es falo, pero el falo en ningún caso es el pene.

Dar algo a cambio de nada, acto sin finalidad y sin dueño, es lo que inaugura el intercambio.

Es el significativo dinero como falta de dinero y el significativo fálico como falta de falo, lo que produce sus respectivos feticismos, en tanto ambos son significantes de inexistencia, lo cual no quiere decir que no existan, sino que quiere decir que su no existencia produce efectos que su existencia no produce.

Si existe se puede tener y se puede no tener, cuando tanto el falo como el dinero ni se pueden ser ni se pueden tener.

Cuando el dinero falta encubre que ser psicoanalista es un trabajo, y encubre el dinero mismo, es decir encubre las leyes del intercambio y de la circulación, tanto de las cosas como de las personas.

Olvidar el lugar que ocupa en el intercambio es caer en un estado neurótico, equivalente al estado del hombre primitivo. Pero ser primitivo después de los griegos...

Amelia Díez Cuesta

**TU PSICOANÁLISIS
559 29 05**

**CENTRO DE PSICOANÁLISIS
GRUPO CERO**

**María Chévez Álvarez
PSICOANALISTA**

541 75 13

**CONSULTA
GRUPO CERO**

Padilla, 56
28006 MADRID

Previa petición de hora

402 61 93



PSICOANÁLISIS

LOS DECIRES DE UN VIEJO VERDE

60.—

Valores definitivos para el hombre suelen instalarse en un momento de descuido.

Encuentro en el borde de la noche de los sentidos que, durante el día, el sol, me son imposibles de distinguir.

Ella es más hermosa que un sol dentro de un corazón. Sus piernas son redondas y abiertas al viento como cometas, como globos.

Aquel azul y blanco encuentro entre tinieblas.

Te partieron, mi vida, te partieron, te hicieron mil pedazos, te echaron a volar.

62.—

Encuentro en los salitres oscuros de la nada la cruel servidumbre del sol cantando voces de dolor y de embargo por no saber ya nada del amor.

63.—

Una vez más, ya es hora que la paz llegue a mis versos.

Me doy cuenta que estoy lejos de la poesía pura. Todavía necesito para escribir, estar en contra o a favor de algo. Soy un desastre, si sigo así nunca alcanzaré la luz.

70.—

Decir análisis terminable, para un psicoanalista, es una mala traducción ya que se trata del análisis en cuanto finaliza para situarse en una especie de alcance infinito, revelando lo que al fin de cuentas hay de irreductible para el hombre y la mujer en el complejo de castración.

72.—

Cuando las verosimilitudes de una ciencia alcanzan los límites de su propio devenir, tenemos que tener en cuenta que ya nada la detendrá en su lujuria por alcanzar alguna filosofía que la sostenga en el poder conseguido.

73.—

Oh, estos aluviones desesperados de devenir que no terminan de encontrar la sublime abstinencia de las horas abiertas al desparramo de la eterna lujuria, por desprenderse de la vida, en el artesano dolor de la nostalgia.

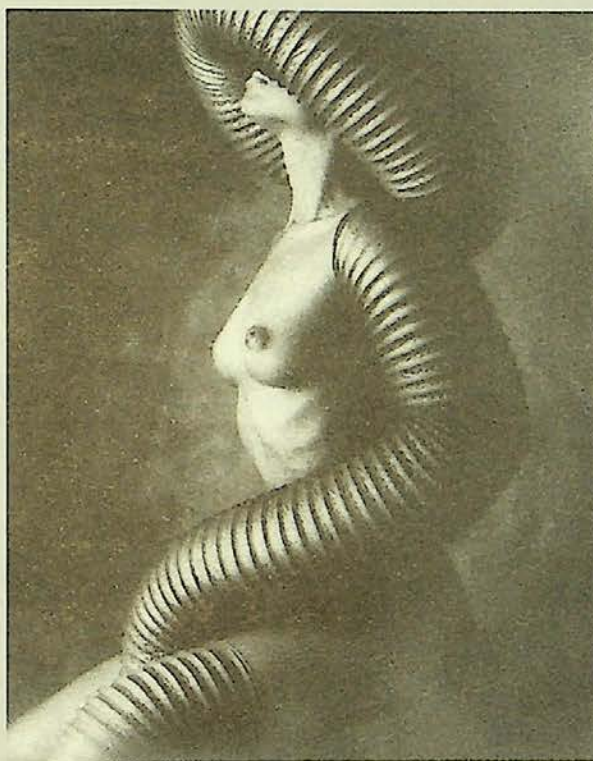
Estoy encaramado en una terca esperanza de papel: algo de dinero, algo de escritura. Una vida toda hecha sobre algo de papel.

71.—

Hoy siento que con mi máquina podría escribirle una carta a Dios. Espero poder entender todo lo que me toque entender, en el sentido de poder llevar a todo el mundo la palabra que dice del sexo y de la muerte, de las cosas más propias del alma.

Algo espectacular para estos tiempos que corren: Un sexo, es decir una palabra que contenga, también, el asunto de destruirnos, algo del tiempo bordado en el sentido. Una buena disposición para las buenas costumbres de antiguos escritores.

Es por eso que deberé contraer un compromiso que no pueda concebirse fuera del



tiempo, ya que como he aprendido, no hay hombre sin un tiempo que le brinde algún ser.

75.—

Es una esperanza ciega la que me cobija, es por eso que teniendo que decirlo, digo menos que no teniendo que decirlo. Me digo, cuando son muchos los que escuchan, nadie escucha.

Claros desiertos se abren majestuosamente para nada.

83.—

Arrebatos pueriles, muecas siniestras de la nada, vengo desde lo no sabido, del reino clarividente del no ser. La muerte enamora da hecha vacío para que nazca el ser. Vacío

de vacíos, mantiene para siempre sus vestiduras desgarradas. ¡Oh! bienamada, hoy te mataré, avanzaré el futuro sobre nosotros. Una cantidad de luz inexistente, iluminará nuestro no ser, una ternura en medio exacto donde debiera haber sido luz.

92.—

Ayer vino tarzán a mi consulta, se tumbó en el diván habiéndome mostrado, previamente, sus habilidades para imitar a todo tipo de animales y personas y me dijo:

Yo, estar claro, estar atado a un sin fin de cadenas de monos y mujeres. Ella lo único que tiene es ganas de tener algo. Poco a poco, voy perdiendo ganas de estar con mujer, todo con ellas ser pesado y doloroso, lleno de reclamos y con poco goce.

Yo, para intervenir, para tener mi participación en la página, le pregunté: ¿en la selva, con la mona Chita, usted gozaba más?

Como si lo que yo hubiera dicho fuera una tontería siguió hablando en el mismo tono: Ella se parece a la muerte, mi querido doctor, a una mona muerta, a nada. No es que no tenga cerebro, es que no tiene cuerpo.

93.—

Tarzán me pidió la segunda entrevista y aquí estamos otra vez conversando.

El, al llegar, cacareó como una gallina después de poner un huevo y se tumbó en el diván.

Yo estar atado por cadenas de extorsiones y monos. Ella me mata, ella se sufre, ella pone caras, yo estar hinchado las pelotas de tanto carnaval.

Ella es envidiosa y mala, aprovecha mi ingenuidad animal para pedirme lo que nadie le pudo ni le podrá dar y, encima, quiere que, después, vaya a trabajar y que, luego, todavía, la ame. Está loca como una mona loca, doctor, es evidente.

Yo esta vez, tratando de no contradecirlo, grité, aullé como si mi madre hubiera muerto en mis brazos.

El se quedó unos segundos atónito, después con los brazos caídos al costado de su cuerpo y haciéndome con los ojos como hacen los monos me dijo: Lo he comprendido todo, doctor, ella, yo y los monos, somos un triángulo imposible. Mañana mismo dejaré la selva.

Yo, haciendo un movimiento como de tirar mi madre a sus pies, le dije: continuamos la próxima

EL SURREALISMO A 100 AÑOS

Del nacimiento de André Breton

(II Parte) Por Rodolfo Alonso

PREMIO NACIONAL DE POESIA EN EL PRESENTE AÑO (ARGENTINA)

Pero volvamos a esa década del 20 en que se desarrolla sin duda la «edad de oro» del surrealismo. Mucho antes de que las circunstancias y su propia combustión interna los llevara en algunos casos a enfrentarse entre sí y en otros a distanciarse irreparablemente, entre 1922 y 1930 Breton y sus amigos se lanzan decididamente en «todas las vías de lo maravilloso», que por supuesto no excluye los dominios

de lo real, sino que trata de ampliarlos. La revolución social y la Tradición alquímica, el humor negro y el erotismo, el inconsciente y el sueño, el automatismo⁴ y la imagen onírica, la poesía y el arte concebidos como una auténtica manera de vivir, sin frontera alguna, sin ningún límite entre sí, son puestos a prueba mil y una vez, con la única pero indeclinable finalidad de concretar no una mera habilidad o logro estético, sino para «cambiar de vida», como quería Rimbaud. En su afán de agredir a una sociedad en que se sentían agredidos y ahogados, los surrealistas no vacilaron en recurrir inclusive al escándalo, pero no como una anodina aunque estentórea pequeñez cualquiera, sino como una verdadera arma capaz de provocar reacciones. Reacciones que, a la vez le producían no poca diversión, no dejaba de considerar altamente saludables. Bajo la guía de Breton, quien de alguna manera —pero sin duda también por influjo de su propia personalidad, cuya biografía⁵ está unida indisolublemente con la del surrealismo— debió asumir la conducción del movimiento, la historia y la leyenda del surrealismo habían comenzado.

Coincidiendo con la absoluta mayoría de quienes se han ocupado del tema⁶, nuestro compatriota Aldo Pellegrini, sin duda uno de los pioneros del surrealismo en nuestro idioma⁷, también opina que «la evolución del surrealismo puede considerarse dividida

en períodos, señalados por crisis internas». El primero —y sin duda el más brillante— de esos períodos, comienza como ya dijimos en 1924, con la aparición del primer número de la *Révolution surréaliste* y la publicación por Breton del Primer Manifiesto del Surrealismo, y culmina con la aparición del último número, el 12, de la citada revista, que contiene ya el Segundo Manifiesto de Breton. Durante ese

período se llevan adelante singulares experiencias de escritura automática y de expresión verbal en estado mediúmnico o de trance (en las que tanto iba a destacarse Robert Desnos), así como los célebres juegos surrealistas de creación colectiva signada por el azar («cadáveres exquisitos»).

(Continuará)

Los surrealistas no vacilaron en recurrir inclusive al escándalo

⁴ Sobre el automatismo, casi una «técnica» surrealista, puede leerse con provecho un lúcido ensayo de Georges Mounin: *El Aprendizaje de la Poesía*, publicado en el N.º 17 de la revista *Zona Franca* (Caracas, enero-abril de 1980), donde —a propósito de deslindar la evolución de la poesía de René Char con respecto a sus orígenes surrealistas— Mounin realiza un profundo y certero análisis de las virtudes y las limitaciones de la escritura automática tal como fue practicada por los surrealistas.

⁵ Cfr. *Entretiens*, de André Breton (Gallimard, París, 1952) un volumen que reúne una amplia serie de reportajes y, en el curso de los cuales Breton revisa punto por punto y fecha tras fecha todas las circunstancias de su vida, tan ligada a la historia del surrealismo.

⁶ Para seguir con la mayor minuciosidad todos los avatares históricos del surrealismo, pueden consultarse dos obras de Maurice Nadeu: *Historia del surrealismo* (Santiago de Rueda Editor, Buenos Aires, 1948) y *Documenta Surréaliste* (Editions du Seuil, París, 1948).

⁷ Cfr. *Antología de la poesía surrealista*, de Aldo Pellegrini. Fabril Editora, Buenos Aires, 1961; hay segunda edición de la Editorial Argonauta, Buenos Aires-Barcelona). Pellegrini dirigió, entre 1928 y 1930, los dos únicos números de *Qué*, la primera publicación surrealista de habla española.



PRATIQUER
LE FRANÇAIS À MADRID

- ☐ Cursos intensivos
- ☐ Horarios flexibles
- ☐ Grupos reducidos
- ☐ Clases individuales
- ☐ Profesores Nativos
- ☐ Conversación
- ☐ Oposiciones
- ☐ Exámenes
- ☐ Clases de Empresa

Lunes a Sábado
8 a 21

ABIERTO
TODO EL AÑO

Taller de Poesía
en Francés

Directora
Claire Deloupy Marchand

(91) 542 42 85 - 542 66 63
Princesa 3D - 1316 - 28008 Madrid

Zona Pza. de España

TUS DIENTES
SON EL ALMA
DE TU SONRISA

¡CUIDALOS!

CLINICA DENTAL
EN ARGANDA DEL REY

Escultor José Ginés, 2, 1.º B
Tel. 871 68 14

PSICOANALIZARSE
CON EL GRUPO CERO
ES UN JUEGO
DE NIÑOS

10.000 ptas./mes

542 80 49

¿QUE ENTIENDE USTED POR VIDA SEXUAL?



Ocurrió sin apenas darnos cuenta.

Así una mañana todo se tornó diferente; sin embargo no nos percatamos del cambio, sino semanas, meses más tarde. Quizás, no estábamos muy atentos a nuestras propias vidas o por lo menos, no estábamos tan atentos como ellos. Las mañanas seguían pareciéndose a las mañanas, las tardes a las tardes. Trabajábamos intensamente sin siquiera sentir que trabajábamos intensamente. Se había vuelto nuestra manera de ser: levantarse, entregar nuestro tiempo a otros que nos iban pagando para que todos sigamos viviendo, gozar de los rayos del sol, de las sombras, oír, plasmar nuestras vidas sobre blancas hojas de papel. Las noches se seguían unas a otras sin que se pareciera ninguna. Eran nuestra tierra secreta, nuestro territorio libre, el amplio jardín de nuestros sueños. De noche nos distraíamos de amor, de locos deseos, de turbulentas islas. Al alba, se esfumaba entre la bruma marina nuestra playa. Volvíamos quietos, a la tarea, iluminados por dentro, sosegados, pocos entre muchos, casi mudos.

Hasta ahora, habíamos pacientemente disfrazado nuestros días. Que nada se transparentase de nuestras lujurias, de esas horas arrancadas a la nada.

Ellos, desprovistos hasta de su propia vida, quisieron saber. Hilo tras hilo hilvanaron alrededor de nosotros invisibles redes, complejos armatostes que les abran las puertas de esa vida nuestra tan desconocida. Cada suspiro, cada temblor nuestro debía al instante serles conocido, cada pestañear ser registrado.

Así fue, 24 horas al día, quedron pegados a sus pantallas, de sus micrófonos sofisticados, orosos, pálidos, al borde del agobio.

Así, tras días y semanas pareció por fin favorecerles la suerte. Su sofisticado material dio señal de algo. Por aquel entonces 4.588 países estaban ya conectados entre ellos, 622.428 especialistas estaban dispuestos —sin apenas tomarse el tiempo de dormir ni de comer— a desvelar nuestra más recóndita vida, nuestra isla dorada.

«No oigo apenas» dijo el primero. «Apenas oigo yo» dijo el segundo. Ya estaban por la cuenta atrás dispuestos a captar la más inaudita orgía, a desenmascarar nuestra vida profunda.

«Ya está...», exclamó uno, colorada la cara hasta las mismísimas pestañas.

«Ya estoy captando algo... ya.»

Apareció entonces lo nunca visto, lo más íntimo de nuestro íntimo, lo intolerable para sus ojos, nuestra más recóndita verdad.

Sobre sus pantallas blancas, sin prisa, sin ansia, se divisó, primero suavemente, después acompasado, y pronto salvaje como los hermosos truenos del verano, como la metralla sobre el campo de batalla, el rumor imparable, casi insoportable de millones de dedos... sobre el teclado.

Claire Deloupy Marchand

LA MUERTE NO EXISTE



No es el sexo, es la muerte el gran tabú de la sociedad occidental contemporánea. No existe ninguna ciencia que trate el tema de la muerte como objeto propio. No hay, pues, una «thanalogía», aunque

son numerosas las ciencias humanas que producen iluminaciones sobre el tema. La filosofía, la ética, la psicología, la antropología y la sociología han aportado importantes puntos de vista. Es decir, la muerte es un tema estudiado por muchas disciplinas, pero siempre de manera indirecta, oblicua o sesgada. Por esta razón no disponemos de una ciencia de la muerte, de una Thanalogía.

El difunto en nuestra sociedad queda constituido como objeto segregado. Hay miedo a los muertos y resistencia a hablar de ellos. Se teme a los muertos. Se teme que vuelvan, pero ellos no volverán. Es sólo nuestra culpabilidad la que los hace volver. La culpabilidad de haberlos abandonado, dejado partir.

Es la mala conciencia de nosotros los supervivientes. La falta de solidaridad va en aumento y aunque el «miedo» supersticioso no crece, crecen nuevas «precauciones», se evita el tema, se considera de «mal gusto» hablar de ellos, se simplifican los ceremoniales.

La «razón» se inscribe en la vida y deja aparte como «irracional» la muerte. La «razón mortal» trataba de darnos una parcela de inmortalidad. «La muerte se ha volatizado» dice Baudrillard. Es necesario recuperarla. Con serenidad. El intercambio era antes posible y los muertos formaban parte de nuestra sociedad. «Los muertos y los locos son expulsados», dice Foucault, de nuestra sociedad.

El hecho de la muerte, la presencia de la

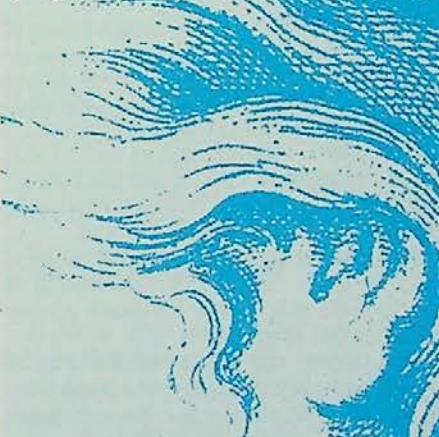
finitud, se revelan al pensamiento consciente y la conciencia tendrá que hacerse cargo de este hecho. El hombre real es un hombre amenazado que conoce esa amenaza. Estamos ante una realidad vacía, ausente, y que sólo podemos comprender al hombre como «fisura». «Y la muerte nos sorprenderá con el cabo entre las manos sin saber dónde anudar el siguiente lazo: siempre ante un hueco», dice Lacan.

En una época en la que el triunfo de la ciencia y los logros técnicos aproximan al hombre a un hipotético dominio de la naturaleza, la muerte continúa alzándose como obstáculo supremo, la gran negadora de todos los esfuerzos en pro de un mundo sin fisuras. En este sentido, la muerte continúa teniendo el carácter de tabú que siempre ha poseído a lo largo de la historia en culturas y civilizaciones muy diferentes. Un tabú ante el que el hombre experimenta un sentimiento inevitable y difícil de calificar: mezcla de pudor, miedo, angustia, desolación.

En nada piensa menos el hombre libre que en la muerte. «No se muere de haber nacido, ni de haber vivido, ni de vejez. Se muere de algo. Saber que mi madre, por su edad, estaba condenada a un fin próximo no atenuó la horrible sorpresa. Un cáncer, una embolia, una congestión pulmonar: es algo tan brutal e imprevisto como un motor que se detiene en el aire». Simone de Beauvoir.

María Jesús García Polo.

PSICOANÁLISIS



Jaime Icho Kozak

Pilar Iglesias Nicolás

PSICOANALISTA

C/. Princesa, 3, Dpto. 613
28008 MADRID

559 29 05

Fernando Ameiz Miña

Médico-Psicoanalista

TELÉFONO 542 64 20

C/. Alberto Aguilera, 4 - 2.º D
28015 Madrid

Tel. 447 02 84

¿PERVERSION O LA MUERTE DE LA PALABRA?

(II Parte)

*Ya somos perversos. Palabras de papá en el corazón.
Palabras de mamá en el corazón. La guerra ha comenzado.*

Por Miguel Oscar Menassa



¿PERVERSION O POESÍA?

Si todo está destruido cuando se comienza, no caben dudas, la posibilidad es poética.

Miguel Oscar Menassa

No nos bastan todas nuestras manos agarradas a una cuerda de fuego alrededor de la montaña negra. ¿Quién habla de disponer de nosotros, de hacernos contribuir a la abominable comodidad terrestre? Nosotros que-remos y tendremos, el «más allá» en vida.

André Bretón

Al principio es todo naturaleza: la ciudad es un paisaje, son rocas, alturas, cielo, claros improvisados; la mujer es una fiera, una carne, un abrazo. Después se vuelven palabras: lo natural era sólo un símbolo y al conocer lo selvático verdadero, hay que aullar.

Cesare Pavese

CAMA REDONDA

23:00 hs. He puesto debajo de la máquina de escribir, una toalla. El ruido de la máquina parece ahora el ruido del tambor.

Escuchad su violencia que es vuestra violencia, escuchad la furia contenida durante tanto tiempo, como un ruido ensordecedor, escuchad los acordes de la ronda final.

Serán tal vez los potros de bárbaros atilas o los heraldos negros que nos manda la muerte. Será que el mar me llama porque hoy desea una gran víctima.

Seré sincero con el mar. Le diré que mi torpeza no tiene límites, que mi cuerpo cambia de color con el sol y que mis emociones cambian con los estímulos externos.

24:00 hs. Acabamos de transgredir la primera ley, perdón, acabamos de transgredir por primera vez una ley. Espero que no tengamos que pagar con nuestra vida dicha transgresión.

Durante la tarde esperé con ansiedad el momento de este encuentro. Durante la tarde me hizo bien sentir que a la noche debería, como una obligación, pensar en ustedes.

Me ser se derrumba en estos maremotos. ¿A quién habrá que obligar algún día que diga toda la verdad?

¿Y si al que le toca miente de rabia y de dolor?

Yo mentiría. Me pararía delante de todos los estúpidos y les diría a gritos que amo la vida y el sol de primavera.

0:30 hs. Mi escritura es extraordinariamente lenta, espero algo, sin dudas estoy a la espera de algún acontecimiento.

Lento es el andar de los que saben que el oro es mierda pura.

*Lento es el andar
de los que
saben que el
oro es
mierda pura*

Cada palabra es un repaso de todas las anteriores.

0:55 hs. Y yo, dónde estoy, en qué enredada estoy colgado. Qué decir de lo que todavía creo no conocer. Cómo decir el horror de nuestros cuerpos mutilados.

1:20 hs. ¿Qué diferencia hay entre los locos y nosotros?

Es necesario permanecer juntos, estoy dispuesto a cualquier mutilación cuando la promesa es llegar juntos al final.

Me está empezando a dejar de interesar la hora.

Ya no tengo ni odio ni amor, intentaré entonces empezar a escribir.

El cielo siempre es azul a orillas del mar. Cualquier persona sin ser escritor conoce historias acerca del mar.

1:35 hs. Todo el mundo quiere psicoanalizarse rápidamente.

La guerra está por estallar.

Queridos, sepan que he aprendido a amar y comprender vuestros pobres gestos, porque ellos también forman parte de mi ser.

Y si puedo imaginarme en las tardes de locura y falta de fe, que entre nosotros crecerán algunos idiotas, algunos locos malhumorados por su lugar, algunos maricones. Hoy me pregunto, ¿qué tiene que ver el más allá con estas idioteces que le ocurren a los pequeños hombres masculinos y femeninos?

¿O acaso el más allá son las tristes historias que contarán de nosotros aquellos que nunca pudieron soportar nuestra mirada?

Emblemas, hoy se me da por tener asco de todos los emblemas. Hoy se me puede dar cualquier cosa y eso siempre es bueno para la salud.

2:00 hs. Ciertas palabras provocan aunque más no sea una pequeña inhibición. La palabra dos se me apareció cargada de sentido, me indica primero una torpe unión entre quienes no se conocen por estar demasiado juntos. Pero también me indica que está formada por tres letras. Dos consonantes custodiando, una a cada lado, a una pobre «O» que sin ellas sería simplemente exclamación de otras palabras que ella sola no puede pronunciar.

A dos también hay que agregarle otro, otro cualquiera, algún idiota que tenga como misión, siempre la misma, hacer añicos los espejos.

Y si forzamos y en esta noche de arrebatos todo es posible, si el otro es la letra i, podemos formar la palabra dios y entonces, no es el tercero el que aparece, sino la muerte.

2:50 hs. Siento que falta muy poco tiempo para las seis de la mañana, siento que nunca terminaremos de decirlo todo. Mi pobre alma vocifera contra el inexorable tiempo del reloj. Le temo más a los días que pasan que a la inmortalidad.

La lujuria, qué mierda será la lujuria entre nosotros, acaso una vieja chupándonos el culo o mordiendo con mordaces sonrisas nuestros cachetes. ¿O acaso la lujuria serán las rosas rojas sobre la tumba de alguna amada muerta? Y el poeta, ¿qué está haciendo el poeta en este instante? El poeta teje y desteje sus sueños infantiles, el poeta teje y desteje su amor por los objetos inútiles.

El poeta ama la vida, cree en el hombre ciegamente.

3:50 hs. Una fresca brisa marina entra por la ventana abierta. El olor a mar me recuerda el olor de las vaginas sublimes donde mi locura se transforma en el aullido animal del que sabe que todo se parece a la muerte. El ruido del mar me suena a vacaciones malolientes e inútiles. Amor mío, subamos a la higuera de la infancia y comamos hasta el hartazgo todos los higos maduros, hasta el hartazgo, digo, hasta la indigestión.

Una especie de sueño mortal invade mi mente. Muero cuando no puedo tener en la cabeza todos nombres que pronuncio. Muero de espanto cuando no puedo pronunciar todos los nombres que tengo en la cabeza.

Acabo de perder todo contacto con la realidad: ¿mi padre era un príncipe o un feriante?, ¿mi madre era un ángel o una

mezquina prostituta? ¿Quién es quién en este enjambre donde los animales salvajes quieren compartir mi lecho?

A quién tendré que preguntarle por mi saber, a quién por mi talento, a quién por mi sumisión, a quién tendré que pedirle que sostenga el espejo que transforme definitivamente mi saber en mí.

5:00 hs. Sólo una hora para decir lo que no podremos decir. Me hablan de separaciones y yo amo con toda la pasión de mi hombre los encuentros, amo con una estupidez exagerada la ilusión de un encuentro mortal entre nosotros.

Y mortal quiere decir un encuentro definitivo, con luz y sombras, con los excrementos rondando a cada paso, con la mezquindad de los insectos y la generosidad de las bestias en saciedad.

Abramos las compuertas antes de que sea demasiado tarde. Quiero decirte que te amo, que vos sos mi mujer, que tu deber es seguirme a todos lados, al cielo y al infierno, a la cumbre donde el poeta oculta su dolor y a los abismos donde la bestia ama todos los cuerpos y se regocia con el plaf plaf de los líquidos orgánicos y la humedad de las cavernas donde mi ser estalla en monosilabos incomprensibles.

Volver de esos lugares para amarnos y arrastrarnos sin piedad por el camino del goce hacia la muerte, es en definitiva el destino de la bestia.

Atentar hay que atentar contra todo.

Amar una posición, entrechocar las copas de alegría por el lugar que ocupamos, no servirá de nada. El infierno interior que nos habita no cederá ni ante la fama.

No peleamos, vivimos. Lo insoportable debe ser nuestra vida.

De la perversión, tendremos que decirlo por fin, ella es nuestra máscara.

Suprema máscara en las más ambiciosas ceremonias.

Diosa del olvido, dame tus palabras. Tu tono mayor, el tono para arrancar una sonrisa del idiota, el tono de los Andes nevados, la luz que ennegrezca definitivamente a los ciegos.

Marzo ha llegado, las brujas deben partir. En embargo, ellas están propiamente en nosotros.

Ni una mirada. Ni un gesto que nos permita hablar de él durante años y sin embargo el niño ha huído por los matorrales, el niño ha traído el viento de los cabellos, el niño ya ha dado su primer paso.

Ya somos perversos.

Palabras de papá en el corazón. Palabras de mamá en el corazón.

La guerra ha comenzado.

Cuando rozo tu voz, el ronco bramido del mar habla de tu presencia.

Cuando rozo tu piel, nocturna y amable, cuando recuerdo tu vientre mal herido, pequeña madre, ave de rapiña.

Vive el dolor.

Tu voz entre los troncos, tu piel entre las mariposas del color de las flores del naranjo.

Cuerpo de tierra, hollín, masticación feroz, ocultan su presencia, ocultan su bello rostro entre mis manos.

El niño no quiere morir, pide clemencia.

Las palabras estallan como granadas en su corazón.

El niño deberá para sobrevivir desviar la mirada, el niño deberá morir mil veces para no morir. El niño terminará enjaulando su corazón.

La perversión acecha.

El niño ha dado su segundo paso pero no ha conseguido avanzar, ha caminado para uno de los dos costados de su corazón.

Bebed mi sangre y comed mi carne y el niño abraza por primera y única vez en toda su vida el cuerpo de su madre.

En medio de esta carnicería ella me recuerda tu voz entre los troncos:

¿Qué diferencia hay entre los locos y nosotros?

Serás estas palabras, serás mi nombre y mientras tanto ella me habla de amor, muestra su cuerpo perforado.

Cálida presencia, amante de las desviaciones, curiosa e inútil marca en el tercer paso del niño que ahora llora desesperadamente frente al nuevo fracaso.

Al borde del abismo, palabras de papá en el corazón anuncian pequeñas y tibias mutilaciones y el campo de ciruelos donde ella era el color de los frutos y su sabor.

Me pregunto si los obstáculos son propios del saber o Ella es su música.

El terror es no poder decir, ese es todo el terror.

Ni luciérnagas, ni mis viejas alcántaras, ni valles de pasión. Odras de mierda y de saber, olvidos del olvido, entretelones de lo cierto.



Sólo tu voz cuando ni la locura ni los abismos me pertenecen y sólo tu arrogancia y sólo tu indómita figura, fondo de la nada.

Mujer del vientre dorado, de la dorada juventud, del semen profundo entre los cabellos, de los animales abiertos en la boca y todo el dolor; decime madre amada ¿Cuánto dolor?

Amo el delirio de las rosas, fragancia milenaria, abierta sed.

Detengo mi palabra. ¿Serán los pechos de mi madre, o los olores del pan, o la tibieza del sol a mediodía contra los ojos ciegos?

Perverso o ciego, y esas fueron las palabras del cielo.

Días y días sin poder salir de estos territorios donde el amo absoluto es una mirada vacía, unos ojos secos y ciegos.

Ceguera frente a la cual lo bello pierde su poder. Territorio donde la lujuria consiste en agotar las diferencias. Antro de los demonios y los malos espíritus maternales. Lugar donde el deseo pertenece al futuro.

Ojos ensangrentados por la visión de lo siniestro: madres destrozadas por la verdad. Agujereadas para siempre en el centro mismo de su ser.

Ojos sin piedad ocultos por el lodo y la cálida mierda de primavera para no ver.

Matar para no ver.

Y la ceguera fue el destino del hombre.

Madre, devuélvenos la vista. Madre el goce fue morir.

SU VOZ O ES ELLA

Mi propia madre.

Aquella que morirá conmigo cuando muera mi cuerpo.

Padre no está en ningún lugar es las palabras. Rosa profunda del verano mi madre

que el sol no matará

y que tampoco matará su ausencia.

Lloro por el suceso que trastocará mi razón definitivamente.

Lloro por la muerte del padre.

El poeta tiene en su sangre los ocasos, tiene en su sangre el tiempo.

Alondras explosivas arrancadas del alma.

No aparecen escenas extraordinarias, veo, porque de ver se trata, una milimétrica desviación, un fugaz sinsentido de los tonos.

Recuerdo en la pequeña pieza de mi infancia, con mis años, violentos desesperados, con una rueda gigante todo el día en los ojos y su voz y todas las novelas acerca de su voz.

Todo mi amor era para su cuerpo de gacela.

Y sin embargo sólo recuerdo con alegría aquellas palabras que me hablaban de un hombre y tu perfume de violetas.

(Continuará)

POESIA EN LA CIMA

Pedro Salinas

LA VOZ A TI DEBIDA

—FRAGMENTOS—

No, no dejéis cerradas
las puertas de la noche,
del viento, del relámpago,
la de lo nunca visto.
Que estén abiertas siempre
ellas, las conocidas.
Y todas, las incógnitas,
las que dan
a los largos caminos
por trazar, en el aire,
a las rutas que están
buscándose su paso
con voluntad oscura
y aún no lo han encontrado
en puntos cardinales.
Poned señales altas,
maravillas, luceros;
que se vea muy bien
que es aquí, que está todo
queriendo recibirla.
Porque puede venir.
Hoy o mañana, o dentro
de mil años, o el día
penúltimo del mundo.
Y todo
tiene que estar tan llano
como la larga espera.

.....
¡Si me llamas, sí,
si me llamas!

Lo dejaría todo,
todo lo tiraría:
los precios, los catálogos,
el azul del océano en los mapas,
los días y sus noches,
los telegramas viejos
y un amor.
Tú, que no eres mi amor,
¡si me llamas!

Y aún espero tu voz:
telescopios abajo,
desde la estrella,
por espejos, por túneles,
por los años bisiestos
puede venir. No sé por dónde.
Desde el prodigio, siempre.
Porque si tú me llamas
—¡si me llamas, sí, si me llamas!—
será desde un milagro,
incógnito, sin verlo.

Nunca desde los labios que te beso,
nunca
desde la voz que dice: «No te vayas».

.....
«MAÑANA». La palabra
iba suelta, vacante,
ingrávida, en el aire,
tan sin alma y sin cuerpo,
tan sin color ni beso,
que la dejé pasar
por mi lado, en mi hoy.

Pero de pronto tú
dijiste: «Yo, mañana...»
Y todo se pobló
de carne y de banderas.
Se me precipitaban
encima las promesas
de seiscientos colores,
con vestidos de moda,
desnudas, pero todas
cargadas de caricias.
En trenes o en gacelas
me llegaban —agudas,
sones de violines—
esperanzas delgadas
de bocas virginales.
O veloces y grandes
como buques, de lejos,
como ballenas
desde mares distantes,
inmensas esperanzas
de un amor sin final.
¡Mañana! Qué palabra
toda vibrante, tensa
de alma y carne rosada,
cuerda del arco donde
tú pusiste, agudísima,
arma de veinte años,
la flecha más segura
cuando dijiste: «Yo...»

Y súbita, de pronto,
porque sí, la alegría.
Sola, porque ella quiso,
vino. Tan vertical,
tan gracia inesperada,
tan dádiva caída,
que no puedo creer
que sea para mí.
Miro a mi alrededor,
busco. ¿De quién sería?
¿Será de aquella isla
escapada del mapa,
que pasó por mi lado
vestida de muchacha,
con espumas al cuello,
traje verde y un gran
salpicar de aventuras?
¿No se le habrá caído
a un tres, a un nueve, a un cinco
de este agosto que empieza?
¿O es la que vi temblar
detrás de la esperanza,
al fondo de una voz

que me decía: «No»?

Pero no importa, ya.
Conmigo está, me arrastra.
Me arranca del dudar.
Se sonríe, posible:
toma forma de besos,
de brazos, hacia mí;
pone cara de mía.
Me iré, me iré con ella
a amarnos, a vivir
temblando de futuro,
a sentirla de prisa,
segundos, siglos, siempre,
nadas. Y la querré
tanto, que cuando llegue
alguien
—y no se le verá,
no se le han de sentir
los pasos— a pedírmela
(es su dueño, era suya),
ella, cuando la lleven,
dócil, a su destino,
volverá la cabeza
mirándome. Y veré
que ahora sí es mía, ya.

.....
¡Ay!, cuántas cosas perdidas
que no se perdieron nunca.
Todas las guardabas tú.

Menudos granos de tiempo,
que un día se llevó el aire.
Alfabetos de la espuma,
que un día se llevó el mar.
Yo por perdidos los daba.

Y por perdidas las nubes
que yo quise sujetar
en el cielo
clavándolas con miradas.
Y las alegrías altas
del querer, y las angustias
de estar aún queriendo poco,
y las ansias
de querer, quererte, más.
Todo por perdido, todo
en el haber sido antes,
en el no ser nunca, ya.

Y entonces viniste tú
de lo oscuro, iluminada
de joven paciencia honda,
ligera, sin que pesara
sobre tu cintura fina,
sobre tus hombros desnudos,
el pasado que traías
tú, tan joven, para mí.
Cuando te miré a los besos
vírgenes que tú me diste,
los tiempos y las espumas,
las nubes y los amores
que perdí estaban salvados.
Si de mí se me escaparon,
no fue para ir a morirse
en la nada.
En ti seguían viviendo.
Lo que yo llamaba olvido
eras tú.

POR UNA POESIA
EN LIBERTAD

Talleres de Poesía
5.000 ptas. mensuales

coordinadora:
CARMEN SALAMANCA

informes e inscripción:
402 75 18 - 542 33 49

EL MOMENTO DEL POETA



Cada día, el hombre está a punto de convertirse en poeta. Sucede en el crepúsculo, después de transcurrido el día recolectando ideas, pensamientos, asaltado por sensaciones, por sonidos, por placeres, por miedos. Todas esas vivencias se transfor-

man en palabras agresivas y directas que caen en nuestro camino errático empapándonos los huesos. Ellas, son recién llegadas, ninguna eligió su lugar, buscan, preguntan y se observan unas a otras, en su deambular errante se colocan en insospechados lugares y actúan de forma inusual, es en ese mágico momento cuando podemos sorprender a la muerte besando apasionadamente a la vida, a la moral eructando mientras se masturba, a la violencia en la más absoluta paz observando el suspiro de una flor y el jadeo de un río que fluye desnudo por el valle del deseo.

Este es tu mejor momento poeta. El poeta despierta y el hombre duerme.

Más tarde en la noche, el sueño, la calma, el orden inventado, la mentira del teatro. Todo aparenta claro, con sentido, es el momento de l hombre, especie dominadora de lo que nunca sucedió.

El poeta duerme y el hombre despierta. Ahora, el hombre razona su destino. Transformación diaria, continuo vaivén. Bandada de pájaros atrapados en la red de los dioses. En el árbol de los símbolos, la fruta madura lentamente en la mañana, en la noche se detiene.

El hombre, cada día, tiene la oportunidad de convertirse en poeta,

pero llega la noche, duerme, y lo calma todo.

En su vida, sucede lo mismo, pero le llega la muerte, muere, y lo calma todo.

Francisco Manuel García Palancar

¿DE QUE SE RÍEN LAS MUJERES?



¿De qué se ríen las mujeres?, se pregunta un joven director de cine español, y cuando le preguntan, responde con la misma pregunta ¿de qué se ríen?

¿De qué nos reímos las mujeres?

—Pase y siéntese, me dijo el doctor, yo era por aquel entonces estudiante de medicina, y a él, la verdad lo tenía bastante denigrado, me merecía una penosa opinión, y no hubiera tolerado siquiera su presencia si no fuera porque

era mi profesor y de eso dependía mi nota. Pensaba que quizá después del accidente en el que había perdido su pierna sería incapaz de conseguir una erección, y a veces también pensaba que nosotras, las mujeres, creemos que un hombre que sabe dejarnos atónitas por la forma con que las palabras salen combinadas de sus labios como si fueran pronunciadas por la historia del lenguaje, debe ser un maestro en el amor. La primera vez que lo escuché hablar supe que no podría mantener una erección, escucharlo fue realmente patético, y esto, he de confesarlo, lo pensé antes de saber de su accidente.

Sentada en su despacho, tragándome el humo de su aspestoso cigarro, que bien hubiera valido este solo hecho un sobresaliente, y por si fuera poco, escuchando su mediocre discurso, oía cómo él me decía en su jerga, que dejó por un momento de ser incomprensible, que no sabíamos explorar y que la primera clase iba a consistir en aprender a hacerlo, mi compañera, que permanecía hasta ese momento de pie, para alejarse del humo del cigarro y para estar cerca de la puerta si decidía huir, se sentó a mi lado, se cayó literalmente en la silla porque intuía que lo que venía después sólo lo soportaría sentada, entonces él pidió que alguna de nosotras se quitara la camisa, y no sé en qué andaríamos pensando las dos, porque comenzamos a desabrocharnos la ropa a la vez, y él visiblemente asustado, nos pidió por favor que lo hiciéramos de una en una. En ese momento le atribuí el pene que le había negado hasta entonces. De una en una, pero puede, me dije. Y entonces, debió parecerme, ante la idea de que me viera desnuda, a pesar de que él sólo me había pedido que me quitara la camisa, que lo realmente pequeño era mi clitoris, y a pesar de manejar unas 100.000 palabras más que él, me sentí por un segundo inferior, después, cuando él se incorporó de la silla, con la rodilla flexionada y manipuló su prótesis para enderezarla, recordé nuevamente el accidente que le impedía, en mis fantasías, la erección, pero sobre todo recordé su extrema pobreza, su parquedad con las palabras. Entonces se me ocurrió que quizá nuestra intención de desnudarnos juntas no tenía nada que ver con él, y mientras miraba cómo le tocaba el culo a mi compañera, que yacía tumbada en la camilla, a punto de llorar o de morirse de asco, me vi sorprendida por un ataque de risa incoercible, no era a mí a quién estaba sobando, y sin embargo, creo que nunca he sentido tanta vergüenza en mi vida.

Alejandra Menassa de Lucía

¿SABIAS?

Que un neurótico no es sino alguien que repite los mismos errores y no tiene conciencia de ello. En esta perspectiva, el drogodependiente no es un inmoral ni está condenado por sus abusos sociales, amorosos o familiares, a no curarse. Es un neurótico, una persona con problemas emocionales, que debe tratarse, con el apoyo de su familia y su medio, durante un tiempo prolongado. La drogadicción es también un síntoma de conflictos inconscientes.



Que la construcción de la historia del asmático comienza en la infancia por el miedo de perder el amor de su madre, a la que parece llevar sobre sus bronquios. Accesos de desesperación y cólera constituyen una particular estructura relacional entre el niño y su madre. Para algunos, el asma representa una crisis de llanto inhibida, y para otros, un grito reprimido.



Que un loco diría: Yo pienso. Un psicoanalista, J. Lacan, diría: Yo pienso donde no soy, es decir, yo soy donde no pienso, yo no soy allí donde soy el juguete de mi pensamiento, yo pienso en lo que hay allí donde yo no pienso pensar. Un poeta, T. S. Eliot, diría: «para llegar a lo que uno no sabe hay que ir por un camino que es el de la ignorancia. Para poseer lo que uno no posee hay que ir por el camino donde uno no está. Y eso que uno no sabe es lo único que sabe y eso que uno posee es lo que no posee y donde uno está es donde uno no está».

DE DIVULGACIÓN POPULAR

PSICOLOGÍA

liberación
liberación
1ª Edición

GUIA PRACTICA DE CONSULTA

GRATIS

NUEVO

1.250 pts.

PSICOLOGIA y calidad de vida

El suicida
El arte de LIGAR
Ser feliz día a día
La competitividad
¿Quién está loco?
ESTRES y energía vital
Feminismo y machismo
(unión de fuerzas)

350 22 32

con esta guía un ejemplar del Boletín Familiar de Descuentos PROCOVEN con el que podrá beneficiarse de GRANDES DESCUENTOS AL HACER SUS COMPRAS

LA MENTIRA



Un niño de casi cinco años está mirando la televisión en el salón de su casa hasta que aparece determinado anuncio, frente al cual el niño señalando la pantalla dice —con cierta alegría—: «La mentira, la mentira, ahí

viene la mentira.»

En el anuncio, un par de niños de vacaciones le piden dos vasos de leche a un campesino que está ordeñando una de sus vacas. Luego de saborearlos con fruición y aún con restos de leche alrededor de sus labios, convidan al campesino con un vaso de leche con Nesquik.

Este, luego de probarlo, comenta dirigiéndose a los niños con mirada cómplice: «Qué bueno sería que las vacas dieran leche con Nesquik.» Y todos ríen: el campesino y los niños en la pantalla, y el niño que en el salón de su casa vuelve a repetir: «La mentira, es una mentira» y reproduce la complicidad que acaba de presenciar en el anuncio, con los adultos que lo acompañan y que ya están por corregir al niño, explicándole que lo que él llamaba *mentira*, en realidad era un chiste.

Cortemos la escena antes de que se produzca tal desliz de la razón y demos la razón al niño, pues, efectivamente, hay una mentira en el chiste, una mentira estructural, una metáfora, donde la verdad asoma su cabeza calva y nos invita a tomarle el pelo.

Emilio A. González Martínez

HISTORIAS DE VERGÜENZA



No estoy en ninguna parte de la habitación. He entrado esta mañana y no encontré lo habitual que la habita, estaban fuera de lugar los muebles familiares. Otros, desconocidos, habían sido puestos por alguien sin previo aviso. Además, esto no tenía sentido alguno para mí, ya que no soy persona

que viva en ningún ambiente especial o caótico, sino por el contrario, un hombre de familia que con sus once hijos y su mujer, vive una vida de trabajo y de familia. Tenemos una gran casa donde pasamos nuestros días, y estamos hechos a los asuntos coti-

dianos del amor en convivencia, del odio en convivencia.

Sólo un problema ha capeado en los últimos tiempos entre nosotros. Mi esposa y yo sufrimos una inhibición de nuestras relaciones sexuales. Nos queremos como siempre, y si es posible más cada día, pero los cuerpos parecen haberse revelado, ausentado, en un apagamiento del apetito físico de uno por el otro, e incluso de las actividades solitarias que siempre han hecho parte del solaz y de la inquietud de la vida erótica.

No somos el caso de las personas mojigatas. Hemos tenido una formación de la sexualidad como parte del alma humana, y no entendemos la vida sin ello. Incluso, en los últimos tiempos de nuestra convivencia, todo se nos había vuelto erótico.

Pienso en todo esto tratando de buscar la causa del extraño cambio del dormitorio. ¿Estaré alucinando? ¿Será la forma misteriosa de demostrarse aquello desconocido que ha hecho que nuestro sexo hermoso haya sido apagado?

No lo sé, quizás es la locura que ha entrado en mi mente.

Distráido en estas reflexiones, empecé a recordar otro dormitorio con otros muebles, parecidos a este dormitorio de mi sorpresa. Se parece al dormitorio de los tíos con los que pasé la infancia durante la guerra, luego de que mis padres tuvieron que exiliarse en Argentina. Ellos fueron mi refugio y mi vida, sustituyeron el dolor de la ausencia irremediable con su amor alegre, luminoso, magnífico. Mis tíos, durante su vida en Francia, habían sido educados en el erotismo más natural y más grato al alma de los hombres, y me hicieron participar en sus juegos siendo yo un niño.

Lo recuerdo, y siento una sensación que me embarga, que me rezuma el alma y me deja sin palabras; he descubierto algo, he visto el sexo por primera vez en el centro del alma del hombre, y una desconocida sensación se me introduce en el cuerpo en forma de un calor físico, pero es calor de alma. El vello de las piernas y brazos se eriza, las manos hormiguean y mi cara toma un encendido color granate. Un sentimiento me produce un dolor del que no tengo palabra. Luego de un momento mi cuerpo vuelve a la normalidad conocida, y la habitación vuelve a ser la misma. Siento vergüenza. Una nueva forma ha entrado en mi corazón.

Salí por la puerta que ya volvía a estar en su sitio, y me encontré con mi mujer que, rodeada de algunos hijos que se distraían en sus cosas, me miraba con una mirada nueva. A ella también le había pasado.

Empezaba una nueva edad, estábamos inquietos, solamente podíamos mirarnos de soslayo. Sexo lateral.

Luis Schitmann

GABINETE PSICOANALITICO
GRUPO CERO

- ATENCION CLINICA
- ORIENTACION FAMILIAR
- PREPARACION AL PARTO

ARGANDA DEL REY
RIVAS

Pedir HORA



871 52 48

TALLER
DE RELACIONES
PERSONALES

- SUPERA TU TIMIDEZ
- MEJORA LAS RELACIONES CON LOS DEMAS

559 31 70 - 402 75 18

EMILIO A.
GONZALEZ

PSICOANALISTA DIDACTA

ESCUELA DE
PSICOANALISIS

GRUPO CERO

MADRID:

Tel. (91) 541 51 31

IBIZA:

Tel. (971) 30 78 04

DR. LUIS SCHNITMANN

DESINTOXICACION
EN 12 HORAS

COL. 46.488

Director Dpto. Drogodependencia
Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero
MADRID

Tels.: (989) 451 006
642 62 80

Fax.: 548 03 22

M I G U E L
M A R T Í N E Z

PSICOLOGÍA
Y PSICOANÁLISIS
C/. Madrid, 105 - 1.º E
Teléfono 682 18 95
269 03 GETAFE

ENTREVISTA A CONCHA GARCIA CAMPOY



Por
Carmen Salamanca
Gallego

P.—Concha, ¿qué es el periodismo para ti?

R.—Una forma de vivir y de aprender de los demás.

Yo no he sido una periodista vocacional, de aquellas niñas que le hacen entrevistas a los abuelitos, no tenía muy claro qué es lo que podía hacer en la vida, ni siquiera tenía la seguridad de que pudiera estudiar fuera de Ibiza. No me lo había planteado porque en mi casa no teníamos demasiados medios para ello, pero un amigo, José Manuel Piña, un ibicenco que tenía muy clara su vocación periodística desde el principio, me convenció de que ése era un camino para mí. Empecé tres carreras y he acabado solamente una que es la de Periodismo, pero verdaderamente fue ese empujón y empezar a trabajar en Radio Popular de Ibiza lo que me descubrió que aquél era un mundo maravilloso. En el periodismo he hecho muchas cosas, pero la entrevista me parece un género maravilloso y creo que he aprendido a vivir a través de todas las cosas que me han ido diciendo en montones de entrevistas. Cuando ya estás metida en un mundo de información, la curiosidad se te reaviva constantemente, con lo cual son muchas cosas. A mí no es solamente una manera de comer, sino una manera de aprender a vivir.

P.—Ya has contestado varias preguntas que te pensaba hacer. Con lo que decías de Piña, ¿se te desarrolla una especie de sentido para conocer a la gente? porque parece que él tenía buen ojo para ver que podías ser una periodista estupenda.

R.—Sí, yo siempre he tenido mucho trato con la gente, creo que es una clave importante a la hora de realizar un trabajo. Porque hay una labor de preparación muy importante, pero también hay algo... está el factor humano, un deseo de agradar que los demás captan. Mi familia siempre ha tenido mucha relación con los demás, y tanto mis hermanos como yo hemos estado muy cerca de la gente, trabajando, viendo cómo ellos se superaban y sobrevivían mediante ese tipo de relación. A mí me ha ayudado a mirar a todo el mundo siempre un punto por debajo y no un

punto por arriba, porque las actitudes se notan en la voz, se notan en los gestos, el lenguaje te delata continuamente. Siempre me ha gustado la gente, me interesa, y creo que eso lo captan los radioyentes, los espectadores.

P.—Eso sería lo que hace de un periodista un comunicador, como se dice hoy día.

R.—Sí, yo creo que sí, que ése es el factor diferenciador, nosotros lo que tenemos que hacer es traducir lo que pasa a un lenguaje asequible para todo el mundo y, sobre todo, hay un factor clave: separar lo más importante de los menos importante o, por lo menos, establecer un criterio a la hora de contar las cosas, pero en cómo lo cuentas, ahí puede haber escuelas de dicción, etc. pero ninguna escuela es suficiente. Hay personas que saben realizar perfectamente las inflexiones y hacer hincapié en aquellas palabras que son más importantes, aunque eso no puede ser algo fríamente premeditado, porque queda falso. Tú tienes que implicarte en lo que haces para que puedas llegar a los demás. Conozco excepciones, gente que no se implica en absoluto pero tiene una gran capacidad teatral.



Después se puede ser comunicador de muchos tipos, hay muchas maneras de llegar, aunque tienes que poner parte de tu piel en ello porque si no a medio y largo plazo no resulta creíble.

P.—Tú tienes fama de ser una persona, una periodista, intachable, nadie habla mal de ti ni personal ni profesionalmente, a mí me sorprende esto. ¿Será por esa relación con la gente o por qué?

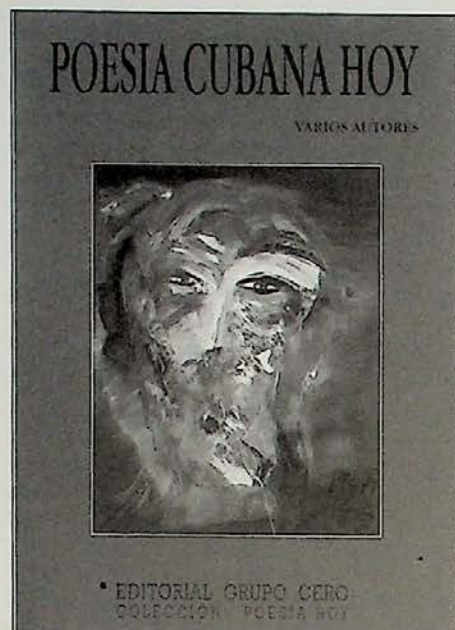
R.—Yo tengo buena relación con la gente, pero lo que tal vez hace que esa relación sea creíble es que he tenido fuertes enfrentamientos, es decir, en lo que no creo es en una «blandenguería» permanente y en aceptar las cosas que no te gusten por satisfacer al otro. Quiero creer que soy muy peleona, incluso he tenido enfrentamientos muy duros con algunos elementos de la profesión, porque he rechazado tanto sus procedimientos que no he tenido más remedio que decirlo en voz alta y no me ha importado. El corporativismo es algo que me aterra, con alguna gente de la COPE me he enfrentado abiertamente, es decir, que no me gusta ir de buena que agrada a todo el mundo, pero sí sé que tengo el respeto de esos enemigos en el sentido de que no han podido doblegarme en ciertas cosas. A veces he hecho programas malos o entrevistas malas, de eso no se salva nadie,

pero que sepan que hay partes de ti en las que nadie puede entrar, para mí es un orgullo. Es más, a medio y largo plazo, hasta es económicamente más rentable, porque todas las empresas necesitan a alguien que coja el teléfono y pueda traer aquí a gente que normalmente no se prodiga, es decir, mantener capacidad de convocatoria es algo que se consigue con los años. Y luego creo en la solidaridad interna de los equipos de trabajo, siempre me he rodeado de gente veinte veces más inteligente que yo, cosa que no es muy frecuente, es un mérito que me atribuyo. Por ejemplo, cuando estuve en la SER tuve un equipo fantástico, formado por personas de gran talento como Javier Río —que ahora, por cierto, ha dirigido una película sobre Trotsky que es una maravilla— y Lorenzo Díaz con el que me he casado después de trabajar juntos muchos años. Con un gran pudor al principio, porque creo que los programas deben tener su jerarquía, les decía que todos podían tener sus ideas, pero en un equipo alguien debe tener la última palabra, porque de lo contrario hay un despiste general. Creo que en un equipo de trabajo hay que poder ejercer eso, pero de una manera natural, democrática. Es decir, hay que dar protagonismo a esa gente que tiene ideas pero, al mismo tiempo hay que canalizarlas y en un medio de comunicación la gente prefiere escuchar a Luis del Olmo que a su sustituto, aunque el equipo sea el mismo. En ese sentido, todos hemos entendido cuál era nuestro papel y luego, para quitarnos la espina del trabajo colegiado, todos hemos ido por libre, yo siempre he estado en prensa escrita, porque necesitaba un trabajo exclusivamente mío y la gente de mis equipos ha hecho sus películas, sus libros, etc.

P.—Al verte se nota que eres una mujer de una fuerza y de una intuición brutales, pero a la vez lo fundamentas todo muy bien, lo tienes todo muy claro en la cabeza. ¿Cómo es Concha, es más pasional, más emocional o es racional?

R.—Pues si te digo la verdad, tendría que hacerme un psicoanálisis muy largo para saber todo de mí. Pues mira, no lo sé, tal como yo me veo tengo mucha fuerza en lo profesional, no tengo miedo, me han salido bien unas cuantas cosas, incluso, por ejemplo, cuando voy a negociar un contrato, gano porque no tengo miedo de decir: «hasta aquí, adiós» y eso me ha dado una fuerza tremenda. Donde me siento vulnerable es en la cuestión de los afectos y en ese aspecto, si me siento querida, apoyada, tengo la fuerza de un ciclón, no me da miedo nada. No quiero gente gregaria a mi alrededor, nunca, eso me produce auténtico horror. En mis equipos se han creado siempre unos lazos de consideración, de afecto, que hemos mantenido a lo largo del tiempo y eso me da fuerza. Cuando me fui de Ibiza sentía que no quería desligarme, pero francamente pensaba que me iba a abrir a otro mundo de una manera más radical y

(Pasa a página 14)



POESIA CUBANA HOY (VARIOS AUTORES)

130 págs.
2.000 ptas.
Bs. As. 20\$.

En estos tiempos de penurias e incertidumbres para Cuba, la Editorial Grupo Cero ha querido rendir un homenaje a los poetas cubanos, a su inquebrantable vocación poética.

A lo largo de 130 páginas, 64 poetas de la Isla, residentes en varias de sus regiones, dan cuenta, a través de la escritura, de algo que va más allá de su cotidiana realidad.

Desde la ya inmortal Carilda Oliver Labra, pasando por Reina María Rodríguez y Nancy Morejón, hasta las más jóvenes promesas, componen una mezcla «fabulosa y total, como somos los cubanos», según la descripción de Pedro Juan Gutiérrez, publicada en la revista «Bohemia», de La Habana.

Con toda la exuberancia, el color y la magia caribeñas, esta selección hará las delicias del más exigente lector, constituyendo una pieza clave para la comprensión de la actualidad cubana. Y es que en la poesía podemos encontrar lo invisible del alma humana.

(Viene de pág. 13)

luego yo misma me he dado cuenta que uno no puede perder raíces, porque te deja sin puntos de referencia. Creo que por eso en mis trabajos he jugado a veces al rojo-negro o al todo o nada y he jugado así porque sé que tengo gente detrás que me va a acoger y voy a estar afectivamente a cubierto. Yo sé que mi casa, mi familia, la gente que quiero, es prioritaria. Claro que la vida la componen muchos elementos que no se pueden separar de una manera tan radical. Soy muy ambiciosa en el territorio de conseguir hacer el mejor programa, si consigo tener primero al invitado no lo tendrá la COPE, soy muy combativa en ese aspecto, tengo mucho orgullo en el trabajo, alimento la competencia, pero luego tengo muy claro que esto es un juego profesional con el que te ganas la vida, pero que lo demás no lo puedes abandonar y, sinceramente, no lo he abandonado nunca.

P.—Háblanos de la escritura... Tú escribes, ¿cómo es eso de la prensa escrita, cómo es tu encuentro con la hoja?

R.—Pues mira, la prensa escrita me da mucha satisfacción, una trabaja en lo que quiere, pero también donde puede. Lo audiovisual ha sido y es mi forma más segura de vida y, al mismo tiempo, profesionalmente me ha gustado, pero yo nunca he querido dejar el papel porque yo creo que es un ejercicio necesario. Cuando estaba en el Grupo Prisa colaboraba en EL PAÍS y cuando tenía una entrevista interesante la ofrecía y la publicaba, con lo cual no he tenido nunca la urgencia que tengo aquí en ONDA CERO donde trabajo a doscientos por hora. En la prensa escrita siempre ha sido algo placentero, me me he cogido un personaje, he estado varias horas con él, y luego he escrito, porque para mí el momento perfecto es cuando ya tienes todo el material en tu casa y recreas el personaje y de alguna manera lo haces a tu medida, procuras respetarle, pero te implicas tú en la historia y entonces eso me ha parecido un ejercicio solitario, interesante. He descubierto también cosas de mí misma, a veces me salían cosas que yo no hubiera pensado, que estaba pensando del personaje, pero no de mí.

P.—¿Qué es lo esencial para que el entrevistado se te abra, te cuente...? porque me da la sensación de que tú también escuchas mucho a la gente, como en psicoanálisis se promueve la escucha para que el otro se abra.

R.—Claro, yo creo que el otro tiene que captar que tú lo estás escuchando y que te interesa, esa es una regla básica en cualquier relación ¿no? pero creo que en una entrevista tienes que saber qué quieres del personaje, aunque nunca sabes lo que vas a descubrir. Yo he hecho entrevistas a pelo, otras entrevistas muy preparadas no me han salido bien. Desde ya, conocer mucho al personaje no es bueno, pero necesito buce-

ar en lo que ha hecho esa persona, tengo que saber por qué le quiero entrevistar, por qué quiero hablar con él y luego tener una idea de la arquitectura de la entrevista. Una entrevista para un medio escrito o para un medio audiovisual es como una batalla dialéctica donde el ritmo es muy importante. No hay un modelo de entrevista tipo. Y luego está tu intuición, porque yo creo que en eso tengo una intuición fuerte y veo que las mujeres (aunque quizá sea injusto diferenciar) tenemos una intuición muy importante para el género de entrevista, no para el periodismo. Al margen de que tanto hombres como mujeres nos dejamos preguntar más cosas por una mujer que por un hombre, y creo que esto se debe a que por el hecho de ser mujer se protegen menos.

P.—Para cerrar, dos preguntas ¿qué piensas del Psicoanálisis? y ¿qué les dirías a los jóvenes universitarios?

R.—Empiezo por la última. Vienen universitarios aquí a la radio y yo de vez en cuando voy a la Universidad, cosa que me encanta. No me gusta ir de maestrilla dando consejos, pero sí contarles las cosas que yo he vivido, porque creo que es una experiencia que sirve, la mía de gente con la que yo he vivido cosas interesantes en la profesión. Ahora hay una sensación de desánimo bastante importante, por la falta de trabajo real, por la explotación de muchas empresas que contratan continuamente a gente en prácticas por cuatro duros, de una manea poco permanente. Es decir, hay motivos para el desánimo, pero yo creo que es a corto plazo, porque primero: hay una revolución de los medios de comunicación que ya está aquí, tan impresionante que nos sobrepasa, es decir, el mundo de la comunicación es el mundo más abierto en estos momentos, con lo cual yo creo que hay que mantener la curiosidad, la preparación; y la preparación, aparte de la Universidad, te la tienes que procurar tú, es decir, la lectura de libros, los ensayos, la buena literatura, las exposiciones, todo eso forma parte de tu patrimonio y, por pequeño que sea, a la hora de hacer una entrevista te sirve, te da un peso. No tiene otra persona que no se ha preocupado por ello. La curiosidad debe ser integral, luego puede gustarte más una cosa que otra, pero yo creo que en principio no debes cerrarte a nada. Creo que los medios necesitan a gente joven, porque traen una vitalidad de la que no podemos prescindir, y aquel que mantenga sus antenas despiertas y su curiosidad abierta, va a tener un apoyo y un hueco. Respecto al Psicoanálisis, yo he tenido amigos psicoanalistas y siempre lo he mirado como una espectadora curiosa, conozco gente muy feliz gracias al Psicoanálisis, por el conocimiento de sí mismos que por esa vía han podido obtener. Yo nunca lo he practicado, nunca me he psicoanalizado, pero eso sí, siempre he tenido muy en cuenta la necesidad de saber de dónde vienes y cuáles son tus raíces. No he sentido la necesidad íntima, de lo contrario no hubiera tenido inconveniente de hacerlo. Me parece que es algo que puede ayu-

AGENDA

CURSO DE INTRODUCCION
AL PSICOANALISIS

▼ ● ▼ ●

- ① GENERALIDADES SOBRE EL CONCEPTO DE INCONSCIENTE
- ② LOS SUEÑOS I
- ③ LOS SUEÑOS II
- ④ EL CHISTE, LOS LAPUS, LOS SINTOMAS Y SU RELACION CON EL INCONSCIENTE
- ⑤ LA SEXUALIDAD EN PSICOANALISIS
- ⑥ EL COMPLEJO DE EDIPO
- ⑦ SEXUALIDAD FEMENINA
- ⑧ EL DESEO EN PSICOANALISIS
- ⑨ PSICOANALISIS, GRUPOS Y CREACION
- ⑩ EVALUACION

▼ ● ▼ ●

DURACION: 10 SEMANAS. ¡MATRICULA ABIERTA!
PRECIO: 15.000 PTAS./CURSO (ESTUDIANTES:
10.000 PTAS./CURSO).

INFORMACION E INSCRIPCIONES:
ESCUELA DE PSICOANALISIS GRUPO CERO:
TELÉFONOS: 542 33 49 - 559 29 05

LA ESCUELA DE POESIA
GRUPO CERO
y el CAFE CANDILEJAS

Te invitan al recital poético

FUEGOS

Jueves 8 de Mayo, a las 21,30 h.
C/. Bailén, 16
Teléf.: 542 33 49

Raúl Alberto Bravo
PSICOANALISTA

© 559 31 70

CICLO DE CONFERENCIAS «PSICOANALISIS Y VIDA COTIDIANA»

—MAYO 1997—

DÍA 7 MAYO: Tratamiento psicoanalítico de la bulimia y de la anorexia.

DÍA 15 MAYO: Tratamiento psicoanalítico de la depresión.

DÍA 21 MAYO: Tratamiento psicoanalítico de la ansiedad y el stress.

DÍA 28 MAYO: Los miedos y las fobias.

—JUNIO 1997—

DÍA 4 JUNIO: La neurosis obsesiva.

DÍA 11 JUNIO: La histeria.

DÍA 18 JUNIO: Los celos, la paranoia y la homosexualidad.

DÍA 25 JUNIO: Diferencia entre neurosis y psicosis.

C/. Ferroz, 22 - 2.ª Izq. • Tfn.: 542 33 49

—ENTRADA LIBRE—

La revista «Las 2001 Noches» continúa su andadura con más fuerza que nunca. Esta vez, el número 4 fue presentado en la FNAC, el pasado día 9 de abril. Le hicieron los honores Ana Rossetti y Leopoldo de Luis, y su director, Miguel Oscar Menassa, nos deleitó con la lectura de algunos textos. En la sala no cabía un alfiler, como véis.



OS RECORDAMOS QUE PODEIS RECIBIRLA MENSUALMENTE
EN VUESTRO DOMICILIO CON SOLO PEDIRLA AL
TELÉFONO 542 33 49.

CASETA DE EDITORIAL GRUPO CERO

Esta vez lo lograrás, podrás conocernos en vivo y en directo en la Feria del Libro de Madrid, Parque del Retiro.

Del 30 de Mayo al 15 de Junio en la caseta 257

¡NO TE LO PIERDAS!

CONSULTA
MEDICO-PSICOANALITICA

GRUPO CERO

AREA DOCENTE
SEMINARIO SIGMUND FREUD
DE LA ESCUELA DE PSICOANALISIS
GRUPO CERO
AREA CLINICA
DEPRESION, ANSIEDAD,
OBSESIONES, PROBLEMAS DE PAREJA
PSICOANALISIS
INDIVIDUAL Y GRUPOS

JAIME ICHO KOZAK, STELLA CINO NUÑEZ,
CARLOS FERNANDEZ DEL GANSO
PSICOANALISTAS
ALCALA DE HENARES

— C/. ALVARO DE BAZÁN, 9, 5.º E
TELÉFONO 883 02 13

— CENTRO MÉDICO COMPLUTENSE
VIA COMPLUTENSE, 77
TELÉFONO 882 01 89

PSICOANÁLISIS

BECCAS PARA MEJORAR
TU CALIDAD DE VIDA



5423349



GRUPO CERO

c/ Ferraz, 22, 2º Izda. 28008 Madrid



Pl. España
V. Rodríguez
Argüelles